

Boletín Oficial



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18, a 20 rs. trimestre para esta Capital y 50 para fuera franquía de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos a 12 cuartos el pliego.

Parte oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (q. D. g.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES ORDENES.

Visto el expediente instruido con motivo de las dificultades que ofrece el que los Jueces de primera instancia de los partidos á los cuales se han agregado pueblos que eran cabeza de partido ántes del Real decreto de 27 de junio último desempeñen todas las funciones que les corresponden como delegados para la inspección de los dos Registros de la Propiedad que existen ahora en dichos partidos:

Considerando que las disposiciones de la ley Hipotecaria y del reglamento para su ejecución están basadas en el principio consignado en el art. 1.^o de la misma ley de que solo en los pueblos cabeza de partido judicial han de existir Registros de la Propiedad, lo que ya no sucede á consecuencia de lo dispuesto en el citado Real decreto de 27 de junio, no siendo posible por lo tanto que aquellas disposiciones tengan en la actualidad puntual y exacta observancia;

Considerando que si bien por el artículo 7.^o del referido Real decreto se adoptó una medida en virtud de la cual cesan en parte los inconvenientes que son propios del último arreglo de partidos judiciales, ha de ofrecer sin embargo dificultades en muchos casos, porque los Jueces de primera instancia, en razón de sus graves y perentorias ocupaciones, no pueden desempeñar en dos Registros á la vez, todas las funciones de delegados para la inspección de los mismos, especialmente las que exigen su presencia en el Registro; y

Considerando que tales dificultades solo podrán vencerse autorizando á los Regentes de las Audiencias para que confíen á los Jueces de paz las funciones que no puedan desempeñar los de primera instancia relativas á la delegación de que se trata;

La Reina (q. D. g.), de acuerdo con lo propuesto por V. S., se ha servido resolver que los Regentes de las Audiencias,

siempre que lo consideren necesario ó conveniente, encarguen el desempeño de las funciones que corresponden á los Jueces de primera instancia de los respectivos territorios, cuando sean á la vez delegados para la inspección de dos Registros de la Propiedad, á los Jueces de paz de los pueblos donde estén situados dichos Registros; y si esto ofreciere algún inconveniente, al del pueblo más inmediato; en la inteligencia de que si las funciones encomendadas á dichos Jueces de paz son de las que para su buen desempeño requieren conocimientos jurídicos, como acontece en las visitas ordinarias y extraordinarias de los Registros y otros actos análogos, deberán los referidos Jueces ser Letrados; no siendo necesaria esta circunstancia cuando solo se trate de rubricar, sellar y certificar el estado de las hojas de los libros, dar posesión á los Registradores y formalizar el inventario de los libros y legajos del Registro.

Lo que de Real orden comunicó á V. S. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1867.—Roncali.—Sr. Subsecretario interino del Ministerio de Gracia y Justicia.

La Reina (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que los Regentes y Fiscales de las Audiencias no hagan uso hasta nueva determinación de la facultad que según las disposiciones vigentes les compete para conceder licencias respectivamente á los Jueces de primera instancia y funcionarios del Ministerio fiscal, ni den curso á las solicitudes de licencia ó de prórroga sino por causa grave y bien comprobada de enfermedad, tomando sobre si asegurar á este Ministerio de su cargo la certidumbre de los motivos y la necesidad de la concesión.

De Real orden lo digo á V. para los efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 19 de setiembre de 1867.—Roncali.—Sres. Regente y Fiscal de la Audiencia de...

(Gaceta de 20 de setiembre última.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría.—Sección de Construcciones civiles.—Negociado 1.^o

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Oviedo lo que sigue:

Allegando á informe de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de

Estado el recurso que por conducto de V. S. elevó á esta Superioridad el Ayuntamiento de Gijón contra la providencia dictada por V. S. en 26 de mayo del año próximo pasado eximiendo á Don Juan Kelly de la obligación de costear una latitud de vara y media de acera en toda la extensión longitudinal del solar que posee en la calle del Convento de dicha ciudad, ha emitido la referida Sección el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Esta Sección ha examinado el adjunto recurso y expediente de su referencia, que por conducto del Gobernador de la provincia de Oviedo ha elevado á ese Ministerio el Ayuntamiento de Gijón contra la providencia dictada por la referida Autoridad eximiendo á D. Juan José Kelly de la obligación de costear vara y media de acera en toda la extensión longitudinal del solar que posee en la calle del Convento de dicha ciudad.

De conformidad con las Ordenanzas municipales, acordó el Ayuntamiento designar las esquinas á que se había de poner aceras en el año próximo pasado, siendo una de ellas la antes mencionada. En su consecuencia avisó con fecha 17 de febrero en la forma de costumbre á los dueños de casas y propiedades que comprende, pstra que en el término de 30 días dispusieran su colocación. Uno de ellos era Kelly por la propiedad referida. Viendo que él faltaba únicamente para hacerlo, y después de haber contestado dicho interesado en 16 de marzo que no se consideraba obligado por no ser aplicable á su casa lo dispuesto en las citadas Ordenanzas, volvió á insistir el Alcalde en segundo oficio de 20 del mismo marzo. Trascurrió tiempo en tal estado, y con fecha 9 de abril se acuerdó nuevamente á Kelly, poniéndole el término de ocho días para colocar la acera, comunicándole en caso contrario con cumplir lo dispuesto en el artículo 91 de las Ordenanzas, peníndola de su cuenta; lo cual verificaron al fin los dependientes del Ayuntamiento por haber trascurrido sin resultado el último término referido. De este acuerdo se alzó Kelly en queja ante el Gobernador de la provincia, y en vista de todo dicha Autoridad resolvió en providencia de 26 de mayo según solicitaba el reclamante, ateniéndose á lo dispuesto en Real orden de 17 del mismo mes, y asíriendo que la legislación vigente sobre el particular solo impone á los propietarios de casas la obligación de construir por su cuenta las aceras que con ellas lindan, en una anchura de tres pies, y que la mayor, impuesta por las Ordenanzas de la villa, es ilegal e ineficaz y por tanto sin fuerza

obligatoria, como dada en oposición á disposiciones legales expresas cuya fuerza no pueden alterar. Finalmente, contra esta resolución recurrió ante V. E. el Ayuntamiento en la instancia que da origen á la consulta, pidiendo que se dejase sin efecto lo determinado y declarado por el Gobernador, sobre cuya petición informó esta Autoridad sosteniendo la providencia de que se trata.

De lo expuesto se infiere que el Ayuntamiento por una parte y el Gobernador por otra apoyan respectivamente sus resoluciones en las Ordenanzas municipales y en la Real orden de 17 de mayo de 1866, por lo cual habrá necesidad de reproducir aquí lo que ambas establecen, con el objeto de determinar si en aquellas ó en esta debe fundarse la resolución.

El art. 22 de las referidas Ordenanzas, según copia que de él hace Kelly, no contradice por nada, dice así: «Por la construcción de cualquier casa nueva ó renovación completa de la fachada de una antigua, contrae el dueño la obligación de recoger por medio de canalones las aguas de los tejados que vertieren á la calle y de costear el empalizada de la acera de sus frentes, de piedra caliza y de vara y media de latitud. Si las dimensiones de la calle no lo permitiesen, la comisión de Policía señalará la menor anchura que deban tener. Por lo que toca á los edificios ya construidos que carezcan de las referidas aceras, el Alcalde invitará á sus dueños á que las coloquen, y en todo caso, á fin de que siga y gradualmente se realice generalizando esta mejoría, en el plazo de cuatro de cada año y determinados, de acuerdo con el Ayuntamiento, las calles ó callejones en que hayan de colocarse aceras, designando un plazo prudencial á los dueños de los edificios que en las que fuesen señaladas no las tuviesen, para que las construyan, con apercibimiento de hacerlo á su costa si no lo verifican oportunamente. Por su parte la citada Real orden de 17 de mayo dispone que los dueños de huertas y fincas rústicas enclavadas en las calles de las poblaciones quedan exentos del gravamen de costear los tres pies de acera al frente de las fachadas ó fachadas de dichas fincas viéndose se resuelva la proporción en que deben contribuir.» Examinado atentamente el art. 22 antes trascrito, se ve que la decisión de la Municipalidad se halla fundada en que de las varias prescripciones del mismo, y que por lo tanto es legítima la solicitud. Cierta es que no se trata respecto á Kelly de la construcción de un nuevo edificio ó de la reconstrucción de

vacion de la fachada de otro ya existente; pero tambien lo es que aun sin realizarse ninguna de ambas circunstancias el Ayuntamiento tiene facultad para señalar al principio del año la calle ó calles en que por exceso de aceras hubiere de ponerse durante el mismo. Así, pues, pudo determinar que en 1866 se llevase á cabo dicha reforma en la denominada del Convento, donde tiene Kelly la propiedad de que se trata. Este sin embargo se cree exento de tal obligación, ateniéndose estrictamente al significado de la palabra *edificio* que emplean las Ordenanzas, y suponiendo que aquella no le incumbe porque su propiedad no es casa ó algo parecido sino solo la cerca de una huerta ó jardín.

Seguramente aunque esta aseveración última sea exacta, la cual sin embargo ofrece algun reparo, pues en el expediente se consigna que además de la cerca hay tendijón y cochera con puerta numerada; aunque la palabra *edificio* no se halle comprendida en la genérica de construcción, en cuyo caso se aplicaría literalmente el artículo, el espíritu de dicha prescripción revela que las Ordenanzas no trataron de establecer la excepción de que se habla. Como quiere que lo que por regla general hay en las poblaciones son edificios y no huertas, puesto que si existen algunas de estas forman parte de aquellos, emplearon en general la primera denominación. Además las reformas de policía urbana que se verifican en las calles, entre las cuales figura la colocación de aceras, se llevan á cabo para comodidad de los transeúntes; y por lo tanto, si los dueños de las fincas sitas en la calle objeto de esta reforma tienen obligación de contribuir á ella, lo hacen en concepto de propietarios y levantando una carga concejil, sin entrar á deslindarse si las mismas fincas resisten esta ó la otra forma. De otro modo, sobre originarse innumerables excepciones, no se beneficiarán los fines de la policía urbana y no se conseguiría la comodidad del tránsito, pues al lado de una casa que delante de sus paredes tendrá acera habrá otro pedazo de terreno sin ella por lindar con la cerca del jardín correspondiente á la misma casa; y repetí lo esto diversas veces en una misma calle, daría el anómalo resultado de una extravagante irregularidad. Por lo tanto, ateniéndose á lo fines indicados y al espíritu del mencionado artículo más bien que á la materialidad de su sentido literal, es indudable que Kelly tiene obligación de levantar la carga que le impone la Municipalidad; siendo de extrañar que ni el exiguo gasto de 930 reales que se le pide, ni la completa aquiescencia de los demás propietarios que se encuentran en igual caso que él, le hayan hecho desistir de su pretensión insostenible; mucho mas cuando sin excitación alguna el mismo juzgado ha mandado colocar aceras en la calle que se puesta á la del Convento, la de Villaviciosa, en la parte que linda con su finca, que se halla en iguales condiciones.

Pero se dirá que aunque las Ordenanzas le obligaran, la Real orden de 17 de mayo le libertaba de tal carga. Aun suponiendo que la finca de Kelly pudiera calificarse de rústica, lo cual presentaría tal vez dificultades legales; aun prescindiendo de que la acera se hallaba coloquada antes de resolver la reclamación elevada á su Autoridad, nunca la disposición expresada tendría aplicación al caso porque siendo el acuerdo del Ayuntamiento anterior al 17 de febrero, fecha en que por primera vez se dirigió el Alcalde al propietario, era válido en sí y no podía dejarse en el otro una excepción que se habría de formular tres meses más tarde. Respecto de lo que dice el Gobierno y dice que el caso no es tal juzgado éstando se publicó dicha Real orden hay equivocación a no dudar; pues siendo necesario contradecirse al tiempo del acuerdo para examinar si fue ó no

legítima según estuviese ó no en las atribuciones de la corporación, claro es que en semejante tiempo se consideraba terminado el asunto por mas que fuese posible alzarse en queja ó reclamación. A buen seguro que si el Ayuntamiento no hubiera sido tan considerado con Kelly concediéndole mas de un plazo y dándole otros fácilmente con el tesoro de muchos días sin decirle nada, no hubiese llegado el caso de la publicación de la citada Real orden, y no 10 días después de ella, sino mucho antes, habría dictado prohibiendo su resolución el Gobernador, ya que crece que ella es el verdadero fallo de la cuestión en vez de serlo el acuerdo de la Municipalidad. No es, pues, aplicable en favor de Kelly la declarado por la mencionada superior disposición.

Y que la Sección ha informado acerca del punto consultado principalmente, creo deber añadir que le parece insostenible la Real orden de que se acaba de tratar. En el exordio de ella se supone que la colocación de aceras se hace, entre otras razones, en beneficio material de las casas con que lindan, y de ahí resulta que la obligación de ponerlas no es aplicable á los dueños de las fincas que no son edificios. Semejante doctrina no puede sustentarse, pues aunque sea cierto, como lo es, el fin principal de aquel procedimiento, segun ántes se dijo, es la comodidad del tránsito, y para contribuir á ella los vecinos están obligados como propietarios de las fincas en general, y no en particular como dueños de edificios de esta ó la otra denominación de lo cual se infiere que conviene dejar sin efecto por otra nueva Real orden lo declarado en la de 17 de mayo. Sucitase además en el expediente la cuestión de cuál es la anchura de acera á que está obligado á proveer el propietario de una finca que linda con ella. Sobre este punto cree la Sección que no debe detenerse analizando la controversia, en la que por otra parte el Gobernador que la ha promovido no cita disposiciones concretas; bastará á su juicio decir que supuesta la contradicción entre las Ordenanzas municipales y las disposiciones del Gobierno, de carácter general, habrá de estar en primer término á lo que estas determinen, porque sobre las mismas no pueden aquellas preaver.

Resumiendo lo expuesto, la Sección opina:

1.º Que procede sostener el acuerdo del Ayuntamiento de Gijón en cuanto obliga á D. Juan José Kelly á costear en la calle del Convento la acera que linda con la finca del expresado individuo.

2.º Que la anchura de dicha acera habrá de ser la que marquen las disposiciones del Gobierno de carácter general, si estuvieren en oposición con lo prescrito para el caso por las Ordenanzas municipales.

Y 3.º Que conviene dejar sin efecto por otra Real orden la citada de 17 de mayo de 1866 p.

Y habiéndose S. M. conformado con la presente consulta, de su orden la transcribo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes; debiendo tener en cuenta:

1.º Que los propietarios de edificios ó de terrenos colindantes con las vías públicas de las poblaciones, cuando se establecieren las aceras, no tendrán obligación de costear más que una latitud de tres pies, ó sea de 0,833 milímetros, segun lo dispuesto en las Resoluciones de 19 de febrero de 1855, 23 de mayo de 1859, 1 de junio de 1861 y 7 de julio de 1863.

Y 2º Que una vez establecidas las aceras en las vías públicas de los pueblos, su conservación, reposición ó sustitución y cuantos gastos causione en absoluto el servicio del impedimento deberán sufragarse por cuenta del presupuesto municipal, con arreglo á lo declarado,

de acuerdo con la legislación vigente, por Real ordenes de 21 de diciembre de 1861 y 3 y 22 de setiembre de 1866.

Lo que de Real orden, comunicada por el expresado Sr. Ministro, trasladó á V.... para su inteligencia, la de los Ayuntamientos de esa provincia y demás efectos oportunos. Dijo guardo á V.... muchos años. Madrid 7 de setiembre de 1867.—El Subsecretario, Juan Valero y Soto.—Sr. Gobernador de la provincia de....

(Gaceta de 25 de setiembre último.)

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 321.

Se recomienda la captura de Dádecio Ruiz Vazquez.

Orden público.—Negociado 1.º

Se ausentó de casa de su madre calle de Trives núm. 9 el joven Desiderio Ruiz Vazquez.

A fin de remitírselo cual solicita, recomiendo á los Sres. Alcaldes y Guardia civil su busca, poniéndolo á mi disposición caso de ser habido, que al efecto son sus señas las siguientes:

Edad 13 años, estatura corta, pelo y ojos castaño claro, cara delgada, nariz regular; viste pantalón remendado su color castaño, chaqueta color ceniza, gorra de paño, chaleco oscuro también remendado.

Orense setiembre 28 de 1867.

El Gobernador,

Lucas García de Quiñones.

ANUNCIOS OFICIALES.

ADMINISTRACION DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

En cumplimiento de lo dispuesto por la superioridad se sacan en arrendamiento público por frutos del corriente año las rentas fiscales y demás derechos del Estado en esta provincia á excepción de las de vino y las del partido de Ribadavia por los años de 1864, 65 y 66 que se hallan sin arrendar.

La subasta se celebrará el dia 3 de noviembre próximo de once á doce de su mañana en el despacho del Sr. Gobernador civil de la provincia, ante su autoridad y con asistencia del que suscribe y escribano de Hacienda, é igualmente se verificará en dicho dia y hora en las casas consistoriales de los pueblos que constituyen cabeza de partido ante el Alcalde, Regidor sindico y sé de escribano, y en la corte en el Gobierno civil de aquella provincia; entendiéndose ésta triple subasta respecto de las rentas cuyo tipo excede de 2.000 escudos, y no pasando de esta suma, en esta capital y en los partidos simultáneamente; quedando pendiente el resto de aprobación de la Dirección general del ramo.

La licitación se hará separadamente por cada uno de los partidos judiciales, y se admitirán posturas por pliegos cerrados á todos los interesados, estando de manifiesto los presupuestos con las caudalidades que á continuación se insertan:

Partido	Renta	Idem de 1864	Idem de 1865	Idem de 1866
Ourense	772.210	772.210	772.210	772.210
Allariz	772.210	772.210	772.210	772.210
Celanova	772.210	772.210	772.210	772.210
Carballino	772.210	772.210	772.210	772.210
Triay	772.210	772.210	772.210	772.210
Bande	772.210	772.210	772.210	772.210
Gimonde	772.210	772.210	772.210	772.210
Vilalba	772.210	772.210	772.210	772.210
Barreiros	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Alvarellos	772.210	772.210	772.210	772.210
Ordes	772.210	772.210	772.210	772.210
Padrenda	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	772.210	772.210
Monforte	772.210	772.210	772.210	772.210
Verín	772.210	772.210	772.210	772.210
Portomarín	772.210	772.210	772.210	772.210
Taboada	772.210	772.210	77	

adelantados, y en monedas de oro y plata, puestas en la Administración ó Tesorero de provincia, en un caso cuando el arriendo llegue á 2.000 escudos, y por trimestres también adelantados y en igual forma sin llegando á dicha suma.

6.^a Los arrendatarios no tendrán derecho á pedir perdón ó rebaja ni solicitar pagar en otros plazos ni en distinta especie que lo estipulado. El contrato ha de ser á suerte y ventura, sin opción á ser indemnizados por ningún incidente imprevisto.

7.^a Los arrendatarios contraen la obligación de presentar relaciones de las rentas que no pudiesen hacer efectivas con los despachos de apremio expedidos para su cobro y los justificantes necesarios á demostrar su insolvencia, bajo el principio de que si no lo hiciesen antes de vencer el último plazo de pago del arriendo, no tendrán derecho á indemnizaciones de ningún género y por ningún concepto.

8.^a Si no cumpliesen la obligación de pago en los términos señalados, quedarán sujetos á la acción que contra ellos intente la Administración y á satisfacer los daños y perjuicios á que dieren lugar.

9.^a Obragara que sea la escritura, el arrendatario recibirá de la Administración el memorial cobrador de las rentas presupuestadas que debe percibir, sin que por ningún pretexto pueda hacerse cargo de otras algunas que no que contenga dicho documento, pues si lo contrario hiciera incurrá en responsabilidad, debiendo dar parte á la oficina de cuantas descubra en el acto de la cobranza y devolver á la misma el memorial cobrador al finalizar la época del arriendo, señalando en relación adjunta los nombres de los actuales pagadores ó cabezaleros.

10. Los arrendatarios harán la entrega por medio de recibos que deben expresar el nombre de las dependencias de que procedan las rentas, y el de los fájales con designación de las medidas que satisfagan los contribuyentes y el número de orden que la partida tenga en el memorial cobrador.

11. La Administración se entenderá únicamente para todos los efectos del contrato con el arrendatario principal, y de ningún manera con sus delegados ó subarrendatarios.

12. Los presupuestos al por menor de las especies y metálico de las rentas forales, se hallarán de manifiesto en las cabezas de los partidos judiciales en esta Administración y en el Gobierno civil de la Corte los de mayor cuantía ó sean los de 2.000 escudos inclusive en adelante.

13. Los arrendatarios no suscribirán otras desembolsos que el pago de derechos á los escribanos, fiestas de fechas y pregones, y el papel que se invierte en el expediente y escritura.

14. Los censos y rentas ocultas que con posterioridad á este arriendo lleguen á descubrirse por la Administración ó por el arrendatario, serán objeto de la formación de un presupuesto para una nueva subasta, previo el conocimiento y aprobación de la Dirección general del Estado.

15. Además de las condiciones expresadas, los arrendatarios quedarán sujetos á las que posteriormente se habrán establecidas por las leyes adoptadas por la constitución del país, siempre que estas no se opongan á las contenidas en este pliego.

Orense a 26 de setiembre de 1867.—
Bernardo María Pedrayo.

DISTRITO MUNICIPAL DE ORENSE.

MES DE MARZO DE 1867.

Extracto de la cuenta de fondos municipales correspondiente al expresado mes que comprende las existencias que resultaron en fin del anterior, cantidades recaudadas en el de la fecha y lo satisfecho en el mismo á las obligaciones del Presupuesto.

Capit.	CARGO.	Esc. Mills
	Existencia que resultó en fin del mes anterior.....	7.135.912
3. ^a	Productos de Impuestos establecidos.....	391.666
6. ^a	Idem de ingresos extraordinarios y eventuales.....	7.000
8. ^a	Recursos autorizados para cubrir el déficit del presupuesto á suferir:	
	Recargos sobre la contribución territorial, 2.533.200	
	Idem sobre la industrial, 1.919.556	5.212.756
	Idem sobre la de consumos..... 760.720	
	Total Cargo.....	12.718.355

DATA.	PERSONAL	MATERIAL	TOTAL
1. ^a Sueldos de los empleados y Profesores facultativos titulares.....	891.241	"	
Gastos de las elecciones municipales, provinciales y de Diputados á Cortes.....	" 4.550		1.097.218
Idem menores y representación del Ayuntamiento.....	" 17.200		
Idem de la Comisión de evaluación.... 181.317	"		
2. ^a Policía de seguridad	236.300	8.500	244.800
3. ^a Policía urbana y Arbolado de los paseos públicos.....	31.100	117.750	
Liimpieza..... 62	"	"	
Rural.. Mercados y puestos públicos... 24.800	40.428		328.573
Mataderos	" 8.200		
5. ^a Beneficencia municipal.....	9.310	"	
Entretención de los caminos vecinales y puentes..... 99.750			
6. ^a Obras públicas. Idem de las fuentes y cañerías	" 69.000		198.050
Idem de los mercados y puestos..... " 8.200			
Obras por administración..... 15.500	"		
9. ^a Cargas..... "	6.716		6.716
12. Resultados de presupuestos anteriores por adición... "	360	260	
Total Data.....	1.157.518	77.560	2.232.172

RESUMEN.

Importa el Cargo.....	12.718.355
Idem la Data.....	2.232.172
Existencia para el mes siguiente..	10.516.183

De forma que importando el Cargo 12.718 escudos 355 milésimas, y la Data 2.232 escudos 172 milésimas según queda expresado, resulta una existencia de 10.516 escudos 183 milésimas, de que me haré cargo en la cuenta del próximo mes de abril de 1867.

Orense 31 de marzo de 1867.—El Depositario, Modesto Pérez Bobo.—Está conforme; el Jefe de la Sección de Contabilidad, Salustiano Pérez.—V.^o B.^o—El Alcalde, Ignacio Sáenz.

Habiéndose ausentado de esta capital ignorándose el paradero del mozo Manuel Fonz, se le cita para que en el término de sexto día se presente á esta Alcaldía con objeto de ser conducido á Caja, toda vez que le aleanzió llamamiento en la misma para el reemplazo del año actual; en la inteligencia que de no verificarse se le detendrá como presunto prófugo según se lo ruego á las autoridades y funcionarios públicos que el presente viene, con cuyo objeto se expresan á continuación las señas personales del individuo.

Orense 22 de setiembre de 1867.—Bernardo María Pedrayo.

Señas de Manuel Fonz.

Pelo castaño largo, cejas idem, ojos idem, barba poca, boca regular, color moreno; visto pantalon de tela con cuadros, chaleco blanco, almilla de bayeta encarnada usada, esclavina de pardomonte, sombrero de paño negro, calza unas veces zapatos y otras alpargatas, tiene la talla de un metro 700 milímetros.

Ayuntamiento de Villamartín.

Esta corporación en sesión de 22 del corriente acordó sacar á pública subasta la adquisición de siete arrobas de herramientas de diferentes clases para atender á las obras de reparación de los caminos vecinales de este distrito municipal, bajo el tipo y condiciones que constan del pliego que se hallará de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento con el fin de que puedan enterarse los que se crean interesados en dicha subasta, la cual tendrá efecto en la sala consistorial de ocho á doce de la mañana del dia 6 del próximo octubre con las formalidades debidas.

Villamartín setiembre 24 de 1867.—Manuel Nogueira.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Prudencio Blanco García, juez de primera instancia de la villa de Laija y su partido.

Hago saberlo que en este juzgado y escritorio del que autoriza, pende causa criminal de oficio contra D. Manuel Vento y Troc, s. juegues prohibitos, en la cual recayó la sentencia que sigue:

En la causa que en este juzgado y oficio entre el Procurador fiscal y Manuel Antonio Blanca y Tato, natural de S. Esteban de Oca y vecino de San Tirso de Monducos en la provincia de Pontevedra, de 50 años de edad, casado, labrador, sabe leer y escribir; José María Peña y Vicente, natural de Santa María de Leiro y vecino de San Tirso de Monducos en dicha provincia, de 55 años, labrador, sabe leer y escribir; Domingo Lamela González, natural de Santa María de Almea y vecino de Monducos de la misma provincia, de 22 años, soltero carpintero, no sabe leer ni escribir; Manuel Vázquez Muñoz, natural y vecino de San Martín de Rellán en la república provincia, de 18 años de edad, soltero, labrador, sabe leer y escribir inexactamente; Agustín António Blaizquez y Fernández, natural y vecino de San Salvador de Carballeira en la provincia de Pontevedra, de 42 años, casado, carpintero, sabe leer y escribir, procesados por haber sido sorprendidos la noche del 11 al 12 de setiembre de 1865 por la Guardia civil en casa del Moqui Blaizquez, jardiner al patrón, representados por el Procurador Dn Juan Vila, y Antonio Andrade, Juan Parada y Gatoyo, natural de Auseui y vecino de Monducos, provincia de Pontevedra, de 57 años de edad, casado, labrador, que sabe leer y escribir incorrectamente; Marcos Abades Llamea, natural y vecino de Auseui en la república provincia, de 45 años de edad, casado, labrador, sabe leer y escribir; Andrés Fernández Varela Iglesias, natural y vecino de Breijo, provincia de Pontevedra, de 25 años de edad, soltero, carpintero, que no sabe leer ni escribir; Benito José Fidalgo Lazara, natural y vecino de Santa María de Carballeira, provincia de Pontevedra, de 50 años de edad, soltero, labrador, sabe leer y escribir incorrectamente; Manuel Torres Rondaos, natural y vecino de Carballeira en la citada provincia de Pontevedra, de 20 años, soltero, labrador, no sabe leer ni escribir, procesados por haber sido sorprendidos por la Guardia civil en la mencionada noche en la taberna del Antonio Parada, jardiner la brisa, su Procurador D. Manuel Antonio Rodríguez; Francisco Antonio Onguende Corregal, natural y vecino de San Miguel de Lamela, de 58 años, casado, labrador, sabe leer y escribir incorrectamente; Domingo Baltasar Regojo Cobrío, natural y vecino de Lamela en la propia provincia, de 43 años, casado, labrador, no sabe leer ni escribir; José María Rodríguez Villanueva, natural y vecino de San Miguel de Lamela, provincia de Pontevedra, edad 20 años, soltero, labrador, sabe leer y escribir; Pedro Rodríguez Calreiro, natural de Santa María de Abades y vecino de San Miguel de Lamela en la provincia de Pontevedra, de 47 años de edad, casado, labrador, no sabe leer ni escribir; Benito Galo Biu, natural de San Pedro de Ortoño, vecino de San Miguel de Lamela en la mencionada provincia, de 54 años de edad, casado, labrador, sabe leer y escribir; Manuel António González y Puga, de 19 años de edad, natural y vecino de la referida parroquia y provincia, soltero, labrador, no sabe leer ni escribir; Francisco María Román García, natural y vecino de Santa María de Abades en la provincia de Pontevedra, de 47 años de edad, casado, labrador, no sabe leer ni escribir; José María Rodríguez Ledesma en la provincia de la Coruña, de 25 años, casado, labrador, sabe leer y escribir; Manuel Antonio Iglesias Casu, natural y vecino de la referida parroquia y provincia, de 53 años de edad, casado, labrador, sabe leer y escribir; José Millán Vilalba, natural de San Lorenzo de Yi-

Illescas, provincia de Pontevedra y vecino de Santa María de Illescas en la de la Coruña, de 47 años de edad, casado, propietario, sabe leer y escribir; D. Benigno Madridán Casares, natural y vecino de San Miguel de Bendito, de 44 años de edad, casado, casado, sabe leer y escribir directamente; D. Manuel Alberto Bla., natural de San Juan de Vizcaína, provincia de la Coruña y vecino de San Pedro de Caneira en la de Pontevedra, de 31 años de edad, soltero, casado, que sabe leer y escribir correctamente; D. Juan Taboada Estévez, natural y vecino de Santa Eulalia de Silleda en dicha provincia de Pontevedra, de 26 años, soltero, comerciante, sabe leer y escribir correctamente, en Piscuradas; D. Manuel Antonio Silva, Carlos Roca y Roa, natural de Santa María de Fadoua y vecino de Santiago en la provincia de la Coruña, de 36 años de edad, casado, comerciante, no sabe leer ni escribir; Benito Juan Hermida, natural de Coia, vecino de Santiago, provincia de la Coruña, de 41 años de edad, casado, albañil, sabe leer y escribir, estos dos últimos procesados en rebeldía, a Miguel Antonio Pereira Neira, natural y vecino de Lamela, provincia de Pontevedra, difunto, procesados estos diez y siete por haber sido sorprendidos, excepto el Taboada en casa del Ouzande jugando el monte la referida noche del 14 al 15 de febrero de 1865.

Vistos:

Resultando que la noche del 14 de febrero del año de 1865, José Peña y otros cuatro sujetos más, fueron sorprendidos por la Guardia civil en casa de Manuel Blanco Tato, jugando, sin que conste en qué clase de juego se entretenían, y aunque José Peña, dice que era la broma, el dueño de casa asegura que le parecía era el patrón, pero sin que dé otro dato, que acordó esta clase de juego que es tenido por los prohibidos;

Resultando que en la referida noche y casa de Antonio Parada y citado patrón fueron también sorprendidos por dicha fuerza Marcos Alechite y otros tres individuos más, sin que conste que se entreteniesen en juegos reprobados, y si solo en el de la broma, arriesgando únicamente el valor de dos cuartillos de vino;

Resultando que en la misma noche y taberna de Francisco Ouzande, fueron detenidos por la propia guardia J. S. Rodríguez Villanueva y dos compañeros más jugando según depusieron el dueño de casa y su esposa Benita Baltar Requejo, todos cuantos en ella se encontraron a excepción de Francisco Requejo, siendo el banquero D. Benigno Madridán que según depone el sargento de la Guardia civil y otros dos guardias que le acompañaban por las voces y ruido que se percibía adentro, era monte lo que jugaban, y que la baraja con que lo verificaba estaba compuesta para asegurar la suerte el que la usaba;

Resultando que otros testigos y en particular D. José Ramos Lecháren, D. Manuel Senra y D. Luis Areu, depusieron que los promovedores de todos estos juegos eran D. Juan Taboada y D. Benigno Madridán, y que la única ocupación de este es el juego, lo que desvirtuó por medio de citas que hizo en su indagatoria;

Resultando que Antonio Pereira, segun el parroco de Lamela lo certificó, falleció en 1.º de setiembre de 1865, que también era procesado;

Resultando que Benita Baltasar Requejo, contribuyó a que la Guardia civil no sorprendió se a los jugadores en su casa, de manera que pudieran asegurar el juego en que se entretenían con toda certeza;

Resultando que indagados los procesados, si bien algunos confiesan haberse entretenido en los referidos juegos, la mayor parte, negan haberlo ejercitado, como también niegan los sorprendidos en Lamela, el que les fuése cogida la ba-

rra de color, encargado, que soy decir compuesta y que presentó la Guardia civil, cuya última particular alcuna el Teniente Alcalde D. Ildefonso Vizcaína que acompaña a dicha fuerza;

Resultando que por el Ministerio fiscal solo e indirectamente imputación de pena de los Dnns Juan Taboada y D. Benigno Madridán;

Considerando que según las reglas de la causa críptica, D. Benigno Madridán y Casares, está convicto de haber puesto el falso de monte en casa de Francisco Ouzande y como en ello se encuentran estos también convictos a excepción del Francisco Requejo, de haber estado jugando en dicho juego prohibido, y como en el resultado debe conceptuarse a la Dominga Baltasara Requejo;

Considerando que José Peña Vicente y demás personas que se encontraron jugando en casa de Manuel Blanco, estaban distriayéndose en el juego de patar que también es prohibido, pero que no hay una convicción que lo sufra;

Considerando que los que han sido sorprendidos en la taberna de Antonio Parada, también jugando la broma a la broma, distracción que no es de robo ni de azar, y por consiguiente lícito;

Considerando que si bien hay testigos que depoisen que Dn Juan Taboada, es promovedor de los juegos no permitidos con D. Benigno Madridán, y que esta es su única ocupación, con respecto al primero no hay hechos concretos para ser castigados por ellos, y el Madridán desvirtuó completamente que su modo de proporcionarse la subsistencia, era constituyéndose agente para cobro de deudas y dedicarse a asuntos de la curia como anuncian;

Considerando que un está justificado que hiciese uso de baraja compuesta en la taberna de Francisco Ouzande, aunque el banquero, hay sospechas que usase de ella para asegurar la ganancia y ser culpable del delito de estafa;

Considerando que está probado que Miguel Antonio Pereira Neira, falleció en 1.º de setiembre de 1865;

Considerando que no hay circunstancia agravante ni atenuante que apreciar;

Vistos los artículos 14 su núm. 97, su escala núm. 10, 82 y el 227 del Código penal y la regla 45 de la ley provisional;

Fallo que deba de condenar y condena a D. Benigno Madridán Casares, como banquero que constituyó el juego de monte y a Francisco Antonio Ouzande Corregal como dueño de la casa en donde se estableció a su mes de arresto mayor y 20 duros de multa cada uno, y a José María Rodríguez Villanueva, Pedro Rodríguez Calmeto Villanueva, D. Manuel Alberto M. y Quintela, Benito Galván, Manuel Antonio González y Puga, José María Vilas Rodríguez, Manuel Antonio Ilescas Gau, José Milán y Villa, Carlos Bego y Remo y Benito Juan Hermida a 15 duros de multa, también cada uno por haber asistido y jugado en la casa del Ouzande el monte, sin perjuicio de oir a los dos últimos si se presentasen ó fuesen hábiles, y por encubridora de dicho delito la Benita Baltasar Requejo a 5 duros de multa, y a todos los mencionados en la mitad de costas y gastos del juicio por iguales partes, y caso de insolvencia por la multa sufrirá un día de prisión por cada escudo que deje de satisfacer, abonándose al D. Benigno Madridán la mitad de la satisfecha durante la sustanciación de la causa como comprendido en los beneficios del Real decreto de 9 de octubre de 1855. Se sobresee en este sumario respecto de Miguel Antonio Pereira por dicho delito. Se absuelve de la instancia respecto a D. Benigno Madridán como sospechoso de haber usado una baraja compuesta para asegurar la suerte y libremente por el

delito de estafa. Se absuelve también de la instancia a José María Peña, Domingo Lourdes González, Manuel Vazquez Higuer y Agustín Antonio Viegas, como sospechosos de haber jugado al patar en la taberna de Manuel Antonio Blanco, como a este por haberlo consentido. Se absuelve libremente a Antonio Andrés, José Parada, Marcos Alechite Lafuente, Andrés Francisco Varela, Bruno José Fidalgo y Manuel Torres Rendón, por haber jugado la broma en casa del Parada, y a este por haberlo permitido. Se absuelve también libremente a D. Juan Taboada Estévez, mediante no se le atribuye hecho alguno concreto de ser culpable del delito de juegos prohibidos y a Francisco Requejo porque está prohibido de que no juegue, sin que les depare perjuicio alguno la locumoción de esta causa a los siete últimos, declarando las restantes costas y gastos de oficio. Inutilicense las barajas que están en depósito tan luego cause ejecutoria esta sentencia y merezca la ejecución de S. E. á otra y entregar el dinero que hubo recogido por la Guardia civil el Alcalde de esta villa para que lo destine a objetos de benevolencia.

Y por esto mi sentencia deslinde mos de jugando lo que con el proceso original se clare en consulto, citadas y emplazadas las partes, así lo pronuncio, mando y firmo.—Prudencio Blanco.

Fue pronunciada en 5 de agosto último, y mediante la ausencia del Dn Manuel Mata, acordé citarle y cumplirle á mediodía de edictos; y en su consecuencia es el presente.

Dada en la villa de Lalín a 14 de setiembre de 1867.—Prudencio Blanco.—Lie. Francisco Bitábar y Hermida.

D. Benito Rodríguez Valeiras, juez de primera instancia de la ciudad de Mondariz y su partido etc.

Ilga saber á todas las autoridades que en este juicio y escribanía del residente pendiente causa criminal de oficio sobre robo de 1.550 escudos, una sabaneta de oro, que tiene en la cubierta siguiente una agujadera una especie de banderas o tristes, una trenilla de seda y en ella una llave recta moderna y una escalera de pistón larga de media caja, maleta de vino, el cuadro empapado y baquelita de ferro, al cura Prior de San Martín de Mondariz D. Salvador Pardo y Roímera, sacado en la tarde de 51 de agosto último por tres hombres, que dos de ellos se han fugado, y según la declaración del testigo cura se llaman Dn Luis Bermúdez, de estatura regular, cabello blanco, mayor de 50 años, se calza zapato blanco, chaqueta ó gabán ablanqueada y sombrero también blanco, y D. Manuel Reguerina Samoza, bastante grueso y de regular talla, su color moreno, abundante de barba; vestía sombrero negro, chaqueta burgalesa color castaño, una saja color azul, calzado negro y de edad de 55 a 40 años, en la que ha quedado ente otras cosas exhortar en forma á todas las dichas Autoridades, á fin de que se dignen dar las órdenes oportunas a los dependientes de la misma para la detención de los propios fugados, y remisión á mi disposición con la seguridad debida.

Dada en la ciudad de Mondariz setiembre 11 de 1867.—Ramon Rodríguez Valeiras.—Por su mandado, Pascual Vázquez.

D. Waldo Aúd y Saco, juez de primera instancia de la villa de Chantada.

Por el presente llamo a las personas que se crean con derecho á una madeja y un ovillo de estopa, su peso 250 gramos, comparezcan á deducirlo dentro de nueve días en este juzgado y escribanía del autorizante en la causa pendiente

contra Josefa González de la parroquia de San Pelayo de Marselle, sobre hasta de unos zapatos y otros efectos.

Chantada á 26 de setiembre de 1867. Waldo Aúd.—De su mandado, Lorenzo Vázquez Vila.

D. Juan Sobrido, juez de primera instancia del partido de Combarro.

Ilga saber que en este juzgado y por la escribanía del que residente se instauró y causa criminal de oficio por denuncia de José Gómez, Francisco Richard y Carlos Mauzou, naturales de Francia con residencia en Villagarcía, sobre hasta de un documento de contrato relativo á obras de la carretera que del Carril pasa á Pontevedra; por auto fecha 16 de agosto último, se acordó entre otras cosas á petición fiscal, ofrecer lo actuado á los denunciantes, á fin de que expresen lo demás de que tengan que apercibirse, y en caso negativo si quieren ser partes diligenciados el primero y último, expresaron que nada se les ofrecía que justificase, dejando la prosecución del proceso á disposición de los tribunales; el Francisco no pudo ser habido, por lo cual se previno surse diligenciado por edictos al su expresado, con cuya objeto se formulará el presente é inserta en los Boletines oficiales para que lo obste y comparezca dentro del término de quince días á deducir de su decreto; bajo apercibimiento de que en otro caso se entenderá de que es conforme con lo respondido por sus compañeros.

Dado en Cambados á 25 de setiembre de 1867.—Juan Sobrido.—De su mandado, Pedro Moutullo Barros.

Juzgado de primera instancia de Pontevedra.—Sírvase V. S. insertar en el Boletín oficial de su dicho cargo las señas de un hombre que al parecer era gallego y falleció el dia 15 de agosto último en el pueblo del Acebo en este partido judicial, cuyas señas son las siguientes: edad unos 20 años, estatura 1 metro 600 milésimas, pelo castaño, ojos gorgo, nariz regular, barba lampiña, cara redonda y color moreno, vestía camisa y pantalon de estopa en buen uso, chaleco de lana blanca con la vuelta y botones de paño negro, saja encarnada á medio uso y zapatos viejos. Lo que participó á V. S. á los efectos oportunos.

Días guarda á V. S. muchos años. Presentada setiembre 24 de 1867.—Tomas Oria — Sr. Gobernador civil de la provincia de Ourense.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

EN LA CALLE DEL PROGRESO número 57, se venden solares á precios módicos; las personas que deseen adquirirlos, en la Huerta del Concejo núm. 15 pueden tratar con su dueño.

DE VIGO PARA LA HABANA CON ESCALA EN PUERTO-RICO.

Hallándose en este Puerto la corbeta española SALMANTINA,

Capitan D. José Martínez; se habilita para salir á la brevedad posible admitiendo carga y pasajeros, encargándose á estos últimos se sirvan remitir brevemente los pasaportes á su armador en Vigo, calle de la Gamboa núm. 3, Don Norberto Velázquez Coppa,